# Introducción

El papel desempeñado por el sector solidario en el desarrollo económico y social del país ha permitido la creación de puestos de trabajo y la mejora de la calidad de vida de gran parte de la población, ya que el sector cooperativo en Colombia ha conseguido uno de los mayores y más significativos avances en el desarrollo económico de nuestro ámbito social en los últimos años, con un amplio campo de actuación que debe ser incentivado para dirigirlo hacia un mundo muy favorable para nosotros, permitiendo el desarrollo de las poblaciones menos favorecidas e incluso la resocialización de los armados

Por ello, los gobiernos nacionales deben centrar todos sus esfuerzos en hacer de la economía solidaria el apoyo que un país necesita tras un conflicto y para construir un país más justo y humano.

# Composición

La importancia de la economía solidaria para el desarrollo nacional

La economía solidaria es un modelo económico que reúne las capacidades y el potencial de cada individuo para contribuir al buen desarrollo de la calidad de vida de las personas, trabajando juntos para lograr una serie de beneficios sociales y culturales para la sociedad en su conjunto. La Economía Solidaria contribuye a fortalecer a las familias más pobres mediante el apoyo y la orientación a través de diversas formas de organización que utilizan las personas para crear sus propios recursos para el trabajo o el acceso a bienes y servicios de calidad en una dinámica de conformidad y solidaridad, vinculando los intereses individuales con el bien colectivo. Los beneficios de la Economía Solidaria son enormes y todos debemos trabajar para que este modelo económico se desarrolle en todo el mundo, ya que todos sus beneficios se basan en una filosofía empresarial con implicaciones humanistas y ecológicas.

La economía solidaria es un concepto que nace de la importancia de las economías nacionales para mejorar la calidad de vida de la sociedad en su conjunto, el papel que juega la solidaridad y el sector económico en un país que conduce a la creación de empleo, especialmente a través del ahorro, el crédito, la educación, la salud, el transporte, los servicios para mejorar la calidad de vida de una gran parte de la población. Las organizaciones solidarias tienen como objetivo el bien colectivo y social, no el enriquecimiento o la posesión de capital económico. Sus principios generales son la libre adhesión, la democracia, la ausencia de intereses individuales, el desarrollo de los individuos y la completa independencia del Estado. El planteamiento de las iniciativas de desarrollo y de la Economía Solidaria suele verse de forma independiente, aunque se reconoce que ambas forman parte de un mismo proceso que, en última instancia, conduce al desarrollo económico y social de un país, concretando el bienestar y la mejora social, en el sentido de que se interesa por la estrategia estatal y la Economía Solidaria como base para lograr el desarrollo en su conjunto, ya que las cuestiones de productividad, competitividad, desempleo, economía informal, inseguridad La economía solidaria se considera una estrategia viable para ayudar a alcanzar los objetivos de desarrollo nacional. La Economía Solidaria hace hincapié en los fundamentos del cooperativismo y el sindicalismo para crear organizaciones que desarrollen actividades productivas orientadas a la consecución de objetivos que van más allá de la dimensión económica, así surgen diversas organizaciones basadas en los principios de la Economía Solidaria como las cooperativas, las sociedades de ayuda mutua y las empresas sociales que se convierten en estrategias alternativas.

En 2011 Colombia creó la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias, cuya tarea es promover, estimular, fortalecer y desarrollar las organizaciones sociales y empresariales solidarias para lograr el progreso de los diferentes sectores y regiones del país, creando una institucionalidad fortalecida y horizontal para el sector como componente fundamental de la nueva organización del país en cuatro áreas: competitividad, política social, inclusión social y reconciliación; eficacia y buen gobierno. Competitividad, política social, inclusión social y conciliación; eficiencia y buena gobernanza, el sector asume las funciones de las instituciones sociales encargadas de la promoción, el desarrollo y el estímulo de los sectores de la economía social y solidaria del país, incluidas las cooperativas, las fundaciones de empleados, las organizaciones de autoayuda, los grupos de voluntarios, las asociaciones, las empresas, las fundaciones y las organizaciones sociales. Colombia cuenta con una Superintendencia de Economía Solidaria y un Fondo de Garantía de Empresas Cooperativas, que se encarga de asegurar los depósitos para apoyar al sector financiero cooperativo.

Con la formación de numerosas cooperativas, nació una nueva alternativa económica que se fortaleció y modernizó con el apoyo de un gobierno que entiende la importancia de promover este tipo de actividad. El reto de los emprendimientos económicos solidarios en el país es apuntar a la integración social y laboral en el posconflicto, lo que implica pensar, planear y ejecutar acciones que requieren de la integración y coordinación de los múltiples elementos de la solución y de los actores que tienden a volverse más complejos y difíciles cuando el conflicto comienza a estallar. Para lograr el posconflicto y la paz a la que aspira el país, todos los autores trabajan en un proyecto de investigación relacionado con la gestión de las empresas socioeconómicas y, en particular, con el desarrollo rural, donde el cooperativismo debe seguir promoviendo la agroindustria y el fortalecimiento de las pequeñas unidades campesinas de la economía solidaria. En los últimos años, Colombia ha vivido un conflicto que ha dejado un enorme coste humano, material, económico, social y político. El país necesita y quiere la paz porque es una condición necesaria para todos los efectos multiplicadores y contribuye al desarrollo de una sociedad más justa, democrática e inclusiva. El país necesita que los colombianos desarrollen prácticas económicas que apoyen el comercio justo, un precio justo para los productores, un precio justo para los consumidores, un beneficio justo para los intermediarios, una financiación ética que contrarreste la especulación del sistema financiero tradicional, y que los consumidores practiquen y fomenten un consumo responsable y solidario, sabiendo que sus decisiones de compra benefician a alguien de su entorno.

La economía social y solidaria es un hecho real, nuestras empresas representan una importante estructura social, cooperativas, fundaciones de empleados, asociaciones mutuas, gestores comunitarios a los que se asociaron 6.681.847 personas en 2012, más de 50 juntas de acción comunal y de pueblo, organizaciones de promoción del voluntariado, registradas con casi 200.000 empleados, y miles de fundaciones,... empresas y asociaciones sin ánimo de lucro que se solidarizan y actúan a nivel nacional. El contrato social para la construcción de una economía más solidaria en Colombia puede interpretarse, por tanto, como un acuerdo político entre lo público y lo privado, que implica la elección de un conjunto de compromisos a cumplir por todas las partes en el desarrollo de organizaciones solidarias en beneficio de toda la sociedad colombiana, para un diálogo coherente y centralizado. Podemos concluir que por esta razón la Economía Solidaria es una parte importante del desarrollo del país, ya que si se implementan los acuerdos de paz a nivel nacional, estos grupos armados encontrarán oportunidades de reinserción en la Economía Solidaria, lo que contribuirá al desarrollo del país a favor de las poblaciones desplazadas y no deseadas que son víctimas del conflicto y cuyo desarrollo está truncado, sin desarrollo progresivo. Así es como la Economía Solidaria se convierte en un factor importante en la lucha contra la pobreza, no sólo sus consecuencias, que se puede decir que es una forma de transformar, eficiente y profundizar el proceso, la sensibilización de muchos sectores de la voluntad de luchar por una vida mejor y una sociedad más humana, donde el medio ambiente se fortalece para el bien común de la sociedad, como una forma de aumentar la productividad y el desarrollo económico del país.

# Conclusión

Está claro que la buena gobernanza en el sector de la economía social y solidaria puede ser un eslabón clave para garantizar una paz social duradera, la justicia y la igualdad, por lo que deben fomentarse los programas, las políticas y las estrategias gubernamentales para promover y reforzar las iniciativas de asociación.

Dadas las realidades del país y las posibles situaciones de posconflicto, es importante que las organizaciones y la sociedad civil gestionen las iniciativas económicas y comprendan bien los problemas para ofrecer soluciones para el desarrollo económico del país que permitan la interacción de todas las personas.

Las empresas capitalistas en una economía de mercado desempeñarán un papel importante en esta transformación, y la sociedad debe replantearse sus valores y compartir el coste en este proceso, abriendo nuevas oportunidades de empleo con un justo equilibrio de responsabilidad social interna.

# Infografía

http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=3433

http://www.supersolidaria.gov.co/

http://economiasolidariaunadlibano.blogspot.com/

https://elcooperador.wordpress.com/2012/06/10/la-economia-y-su-importancia-para-

eldesarrollo/

https://vlex.com.co/tags/importancia-economia-solidaria-colombia-3341313